



EDUCACIÓN SECUNDARIA



TEMA: “SER ABNEGADO”

“Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame”.

Mateo 16,24





LA ABNEGACIÓN

- La abnegación es un tipo de virtud moral que consiste en el sacrificio espontáneo o por medio de la voluntad de los propios intereses, deseos e incluso de la misma vida en favor de otros o de todos. Es una forma de altruismo que exige autosacrificio o inmolación.
- Es un sacrificio voluntario de los propios afectos o intereses en servicio de Dios o del prójimo.

Jesús nos pide abnegarnos

Jesús es un modelo de abnegación. Siendo Dios, nos dice San Pablo, renunció a su condición divina y se hizo hombre, tan hombre como cualquiera de nosotros, menos en el pecado. Cuando Jesús sufría su débil condición humana, ¿lamentaba, acaso, haber renunciado a sus poderes divinos? ¡No!; porque lo hizo por amor a nosotros.

Y Él, que tanto amó, nos pide a sus discípulos que, si queremos de veras serlo, debemos renunciar a nosotros mismos y tomar su cruz.
(Mt 16, 24)

Ser uno con Jesús, seguirlo, consiste en renunciar a la propia voluntad y tratar de hacer la voluntad del Padre Dios, tal como Jesús mismo lo hace.



Si el motivo de la abnegación es Dios, entonces adquiere un especial sentido de sacrificio, que significa hacer sagrado algo. Aquello a lo que renunciamos por amor, se lo ofrecemos a Dios.

Nos hemos vuelto muy egoístas. Como vemos damos excesivo valor al tener, ya no comprendemos el dar desinteresado y cuando alguien da, pensamos que está atentando sus derechos. El egoísmo no comprende y hasta critica la abnegación. Ejemplos tan sencillos como éstos, pueden ilustrar esta virtud el: de un hermano mayor por sacar adelante a sus hermanos sin padre. Por amor una esposa es fiel y espera a su esposo que va a trabajar fuera del lugar. Por amor los padres de un hijo autista buscan continuamente su bien. Por amor un hombre asiste a un grupo de Alcohólicos Anónimos. Por amor un nieto se va a vivir con sus abuelos para que no estén solos.

Estos hechos descifran: al que ama, nadie o nada lo obliga a renunciar a sus derechos, lo hace por el bien de sus seres amados con toda libertad.

Y si la sociedad no entiende este tipo de abnegación, menos comprenderá y aceptará lo que lleva a una joven a consagrarse o ser un sacerdote.

Jesús nos pide abnegarnos siempre, ¡atrévete!

Jesús es un modelo de abnegación. ÉL, siendo Dios, nos dice San Pablo, renuncio a su condición divina y se hizo hombre, tan hombre como cualquiera de nosotros, menos en el pecado.

Cuando Jesús sufría su débil condición humana, ¿lamentaba, acaso, haber renunciado a sus poderes divinos? ¡No!; porque lo hizo por amor a nosotros.

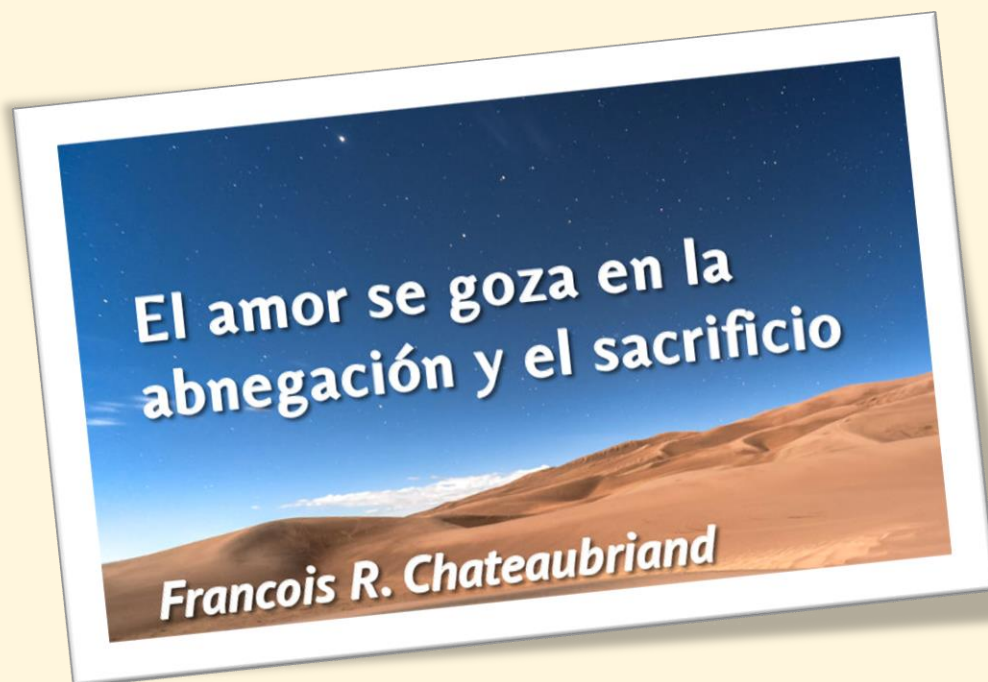
Ser uno con Jesús y seguirlo, consiste en renunciar a nuestra propia voluntad y tratar para hacer la voluntad del Padre, tal como Jesús mismo lo hace.



ALGUNOS EJEMPLOS VIVENCIALES DE ABNEGACIÓN

Se es abnegado...

- Cuando el hermano mayor, sin que nadie se lo diga, renuncia a su postre favorito para darle a sus hermanos pequeños.
- Cuando la esposa se abstiene de su necesidad de quejarse ante su marido porque ve que llega muy cansado del trabajo.
- Cuando el esposo es paciente y no reniega, ni dice palabras hirientes para no lastimar a su esposa que lo ama.
- Cuando el hijo no tiene vergüenza de sus padres en público y delante de sus amigos, cualquiera sea su condición.
- Cuando un vendedor rebaja el precio de algún producto a un cliente del que sabe que tiene grandes necesidades y carencias económicas.
- Cuando prestamos atención y escuchamos a un amigo que nos cuenta sus problemas y dificultades y le podemos ofrecer nuestra ayuda.
- Atender con mucho amor a los pacientes de esta pandemia aun sabiendo que pueden contagiarse y perder la vida.





EJEMPLOS BÍBLICOS DE ABNEGACIÓN

1. Cristo

Filipenses 2, 5–11: Cristo “No pensó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que, Él se despojó a sí mismo”. El sacrificó todo. Su vida entera fue sacrificada para hacer la obra a la cual Dios lo había llamado.

2. Abraham

Cuando Dios llamó a Abraham él dejó su hogar, su parentela y sus amigos. Pasó el resto de su vida en el extranjero, y murió sin recibir lo que le fue prometido. Abraham hasta estuvo dispuesto a sacrificar a su hijo cuando Dios se lo pidió. Por fe él se abnegó y llegó a ser “el Padre en la Fe”

3. Moisés

Moisés sacrificó una buena carrera (hebreos. 11,24–26) a fin de cumplir el propósito de Dios para su vida. Él dejó la gloria y las riquezas pasajeras de la tierra, ganando así la gloria y las riquezas eternas.

4. Los pescadores de Galilea

Lea Marcos 1,18; Lucas 5,10 –11. Cuando Cristo llamó a los pescadores de Galilea ellos dejaron todo y lo siguieron. Al dejar sus redes, estos pescadores estaban dejando su medio de ganarse la vida. No conocían el futuro, pero lo dejaron todo para seguir a Jesús.

5. Saulo de Tarso

Cuando vemos la posición que Saulo había logrado en su carrera religiosa (Filipenses 3,1–10) entonces comprendemos lo que le costó a él dejar esa carrera prometedora para servir al Dios vivo. ¿Acaso esto valió la pena? ¡Claro que sí! Pablo mismo da su testimonio en 2 Timoteo 4,5 – 8.

De estos y otros ejemplos podemos aprender que, aunque negarse a sí mismo es un sacrificio, sin embargo, es la única manera de recibir las bendiciones de Dios.



Del Imam Alí (P)

**La abnegación es la mejor
de las bondades y el nivel
más elevado de la fe**

LAS RECOMPENSAS DE LA ABNEGACIÓN

Negarse a sí mismo no termina en sufrimiento y derrota. Más bien, es la liberación para vivir en Cristo y tenerle a él viviendo en nosotros. Al dejar los goces pasajeros de la vida recibimos el gozo del Señor y finalmente obtendremos las realidades eternas del cielo mismo (Salmo 16, 11). Al renunciar a nuestra propia justicia, Dios nos justifica gratuitamente. Al negarnos las riquezas terrenales, las cambiamos por las riquezas eternas del cielo. Jesús fue un ejemplo perfecto de cómo negarse a sí mismo. Él se entregó a la muerte en la cruz.



TRABAJO ELABORADO POR:

LIC. HNA. MARLENI TICLLA - COORDINADORA ONDEC

RECOPIACION DE TEXTOS DE:

<https://es.catholic.net/op/articulos/7029/cat/192/la-abnegacion.html#modal>

<http://www.elcristianismoprimitivo.com/doct48.htm>